

La Oración Del Corazón Es La Más Importante

La oración es un diálogo con Dios

El vidente Ivan Dragicevic dice: "La Virgen nos pide a todos que oremos con el corazón, y orar con el corazón quiere decir que cuando oramos, debemos pensar en lo que estamos orando, lo que estamos expresando en la oración. ¿Estoy pensando en las palabras que estoy pronunciando y en lo que quieren decir para mi en mi vida?" Ella nos enseña en Medjugorje:



- "Cúidense, mis queridos, que yo soy su madre y he venido a la tierra para enseñarles como escuchar con amor, como orar con amor, y no a la fuerza, por la cruz que están llevando." (29 de noviembre de 1984)

- "Los llamo nuevamente para que oren con el corazón." (30 de mayo de 1985)

- "Oren y amen, queridos niños. Con el poder del amor ustedes pueden hacer aquellas cosas que creen imposible." (7 de noviembre de 1986)

- "Si ustedes oran con el corazón, queridos hijos, los congelados corazones de su hermanos se derretirán y las barreras desaparecerán." (23 de enero de 1986)

- "Yo los llamo para que oren sinceramente con el corazón, para que cada oración sea un encuentro con Dios. En sus trabajos y en sus vidas diarias, coloquen a Dios en primer lugar." (25 de diciembre de 1987)

- "Yo estoy con ustedes y velo incesantemente por cada corazón que se me consagra." (25 de febrero de 1989)

- "Hoy los invito a renovar su corazón. Ábranse a Dios y entréguele a él todas sus cruces y dificultades para que Dios lo transforme todo en alegría. Hijitos, ustedes pueden abrirse a Dios si oran." (25 de julio de 1989)

La Virgen nos está pidiendo que nuestra oración sea de corazón, debemos creer lo que estamos diciendo. Ella no quiere que recitemos las oraciones, debemos usar y pasarlas por nuestro corazón.

Jelena Valsilij, jovencita que recibe locuciones interiores y que tiene un grupo de oración en Medjugorje, aprendió con María a orar con el corazón. Jelena estaba rezando el Rosario con la Gospa "como se lo habían enseñado en la iglesia". La Virgen le dijo: "Esto no es el rosario. Tú oras solo con los labios. Debes concentrarte. Debes sentarte sin moverte y entra en tu interior."

María no quiere nuestros labios, ella no quiere que sólo nos arrodillemos frente a una estatua, ella quiere nuestros corazones.

En un mensaje a Jelena el 20 de octubre de 1984 dijo: "Cuando ores, debes orar más. La oración es un diálogo con Dios. La oración significa entender a Dios. La oración es necesaria, porque después de orar todo se ve más claro. La oración es para conocer la felicidad. La oración es para aprender a llorar. La oración es para aprender a florecer. Orar no es malgastar el tiempo. La oración es realmente un diálogo con Dios."



La Oración con el corazón es realmente dirigir nuestros pensamientos a Dios

Orar con el corazón es orarle a Dios en nuestros pensamientos y súplicas, en nuestras preocupaciones y anhelos, ya sea a través de oración formal o en el lenguaje simple que nosotros comúnmente usamos, cuando nos comunicamos con las personas en nuestra vida diaria. Esta oración, idealmente es una fusión de nuestros corazones, desde el nivel mas profundo de nuestro ser interior.

Tal oración, cuando esta enfocada en expresar la mayor sinceridad y fe, y se entremezcla con periodos de silencio, nos hace receptivos a escuchar la respuesta de Dios. Entonces, Él viene a nosotros dulcemente, en sosegada, suave voz o pensamiento no llamado. Él usualmente nos habla así...

¿Cómo tú sabes si estas orando con el corazón?

Tú sabes si estas orando con el corazón, cuando tú estás en paz con Dios, en términos amistosos. Y tú no puedes sentir esta paz, si tú no estás viviendo en paz con otros. Tú corazón debe estar en el ambiente limpio de la fe, esperanza y amor.

En una verdadera oración hacemos aquellas cosas que dirigen nuestra atención a Dios. La Santísima Virgen quiere que caminemos hacia Dios elevando nuestra mente hacia él. Debemos también sentir hambre y sed de justicia recordando que, "Felices los que tienen hambre y sed de Justicia, porque serán saciados." (Mateo 5:6).

Este orar con el corazón individualmente se enaltece en los grupos de oración. En ese escenario, uno toma parte con otros al escuchar la palabra de Dios, al cantar y al absorber los sonidos musicales nacidos de la fe, esperanza y amor. "Fíjense con docilidad en la Palabra que fue sembrada en ustedes, la cual es capaz de salvarlos. Hagan lo que dice la palabra, pues al ser solamente oyentes se engañarían a si mismos." (Santiago 1;21)

La Madre de nuestro Salvador nos ha recomendado que comencemos con una oración todo lo que hagamos en el trabajo, en las diversiones, en los momentos de soledad, en los tiempos de alegría, en los tiempos de tristeza. Es simplemente hacer a Jesús nuestra prioridad, el punto focal de nuestras vidas. Al ofrecerle al Señor todo lo que hacemos logramos una oración constante, oración con el corazón.